

Conductas parentales, comunidades virtuales, riesgos y protección en internet

Parental behaviors, virtual communities, risks, and protection in internet

María del Pilar Méndez-Sánchez¹, Rafael Peñaloza-Gómez¹,
Mirna García-Méndez¹ y José Carlos Jaenes-Sánchez²

Universidad Nacional Autónoma de México¹
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla²

Autor para correspondencia: María del Pilar Méndez S., pilar.mendez@zaragoza.unam.mx.

RESUMEN

La constante conexión a los aparatos tecnológicos ha incrementado los riesgos en los adolescentes debidos a la dependencia y adicción que ocasionan; además, las formas de interacción entre los jóvenes se han modificado, siendo en su mayor parte mediante conexiones virtuales como se establecen las relaciones interpersonales; la familia, a su vez, asume el papel al de mediador ante las conductas de riesgo. Con el objetivo de identificar el efecto de las conductas parentales en las conductas de riesgo y protección en las comunidades virtuales, se realizó una investigación cuantitativa con un diseño correlacional-causal. Se aplicaron la Escala de Conductas Parentales, la Escala de Conductas de Riesgo y Protección en los Medios de Comunicación Virtual y la Escala de Comunidades Virtuales. Los datos se recolectaron en la Ciudad de México con una muestra no probabilística de 503 participantes, con media de edad de 20.1 años (D.T. = 2.49). Se efectuaron asimismo análisis de correlación y regresión lineal por diadas: madre-hijo, madre-hija, padre-hijo y padre-hija. Los resultados indicaron la influencia de las conductas parentales en las conductas de riesgo, protección y uso de comunidades virtuales.

Palabras clave: Conductas de riesgo; Internet; Comunidades virtuales; Conductas parentales; Medios de comunicación social.

ABSTRACT

The constant connection of technological devices increases risks in adolescents, such as dependency and addiction. Also, the forms of interaction have changed, leading to virtual connections where users seek interpersonal relationships, and the family obtains the role of mediator against risky behaviors. The present quantitative study sought to identify the influence of parental behaviors on risk, protection, and virtual communities through a correlational-causal design. The Parenting Behavior Scale, the Risk and Protection Behavior Scale in Virtual Communication Media, and the Virtual Communities Scale were applied. The data were collected in Mexico City with a non-proba-

¹ Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Carrera de Psicología, Área de Psicología Social, Av. Guelatao No. 66, Col. Ejército de Oriente, Indeco II, ISSSTE, Alcaldía de Iztapalapa, 0923 Ciudad de México, México, correos electrónicos: pilar.mendez@zaragoza.unam.mx, penaloza.gr@comunidad.unam.mx, mina@unam.mx. <https://orcid.org/0000-0003-0066-5582>, <https://orcid.org/0000-0003-3585-7701>, <https://orcid.org/0000-0002-2334-0740>.

² Ctra. de Utrera, 1, 41013 Sevilla, España, correo electrónico: congresspresident2017@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-8700-130x>.



bilistic sample of 503 participants, with a mean age of 20.1 years (SD = 2.49). Correlation and linear regression analyzed dyads: mother-son, mother-daughter, father-son, and father-daughter. The results indicated the influence of parental behaviors on risk behaviors, protection, and use of virtual communities.

Key words: Risk behaviors; Internet; Virtual communities; Parental behaviors; Social media.

Recibido: 27/09/2023

Aceptado: 10/04/2024

El internet es una herramienta para la búsqueda de información, interconexión y comunicación que permite que los procesos de socialización sean incluso masivos; sin embargo, como en cualquier otro contexto, hay situaciones de riesgo en su empleo, siendo los jóvenes los más vulnerables por la búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones (Villanueva, 2018). Durante la pandemia de covid-19, Además del distanciamiento social, el cierre de los centros educativos y laborales y la adopción de un modelo de actividades a distancia debido a tal situación, se evidenció la relevancia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en las que los jóvenes reportaron utilizar el internet con fines productivos, como la realización de tareas educativas y clases en línea, así como las propias del ocio, como el uso de las redes sociales, escuchar música y jugar videojuegos (Gómez y Martínez, 2022).

Si bien el internet ha traído ciertos beneficios en las tareas cotidianas, entre los riesgos asociados a su uso se encuentra la constante conexión a los aparatos tecnológicos, como el teléfono móvil que incentiva a los jóvenes a desarrollar una dependencia de este dispositivo, una nula convivencia con los demás y un peligro constante de la propia vida (Pinargote *et al.*, 2022). En la adicción al internet, Morales (2022) ubica a los adolescentes en una zona considerable de riesgo al predominar un alto nivel del factor intrapersonal y uno por encima del promedio en el factor interpersonal; además, reporta que las mujeres muestran una

mayor dependencia de la red en el factor interpersonal que los hombres, y Orozco (2021) encuentra que éstos exhiben niveles de moderados a severos de adicción a internet, y las mujeres unos moderados. Arellanez *et al.* (2024) reportan que los estudiantes de primaria, principalmente las mujeres, muestran síntomas de comportamiento adictivo a los videojuegos, pero son los varones quienes muestran una mayor frecuencia de abuso e incluso de adicción.

Respecto a la violencia en el ámbito virtual, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México (UNICEF) (2023) define que el ciberacoso (es decir, el acoso o intimidación por medio de las tecnologías digitales, tiene como objetivo atemorizar, enfadar o humillar a otras personas. Entre otras formas de ciberacoso destaca la difamación, la intimidación, la crítica, el acoso presencial que se efectúa por medio de la localización de la víctima para atacarla, la suplantación de la identidad y el robo de contraseñas; tales conductas acarrearán que la víctima se sienta menoscabada en su seguridad e integridad (Donoso y Rebollo, 2018). En la encuesta realizada por UNICEF y U-Report (2020) se señala que de 17,537 entrevistados, 46% había sido víctima del ciberacoso.

En el estudio de Gabrada *et al.* (2021), hecho con jóvenes españoles, se halló que 53.7% ejercía violencia entre sus iguales a través de las TIC en la forma de ciberacoso, como difundir mentiras o publicar fotografías o videos que en las redes sociales causan vergüenza a la víctima; enviar mensajes, imágenes o videos hirientes, abusivos o amenazantes a través de plataformas de mensajería, o hacerse pasar por otra persona y enviar mensajes provocadores en nombre de dicha persona o a través de cuentas falsas.

El acoso cara a cara y el ciberacoso ocurren a menudo juntos. Pero el ciberacoso deja una huella digital; es decir, un registro que puede servir de prueba para ayudar a detener el abuso.

También en España, Sabater y López-Hernández (2015) reportaron que el ciberacoso activo es minoritario, mientras que el pasivo (haber sufrido acoso en medios virtuales) es más elevado. En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través del Módulo sobre

Ciberacoso (MOCIBA, 2017)³, reportó que tanto adolescentes como jóvenes dijeron haber vivido en los últimos doce meses alguna situación de acoso cibernético, siendo las mujeres más afectadas que los hombres. Además, la División Científica de la Policía Federal reveló en los datos del 13° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2017 (Asociación de Internet.mx/Infotec (2018) que los delitos cibernéticos reportados estuvieron asociados a abusos y agresiones contra niñas, niños y adolescentes. Entre tales delitos se incluyen el *ciberbullying* (ciberacoso); el *sexting* (sextorsión), una forma de chantaje en la que se amenaza a una persona con divulgar y hacer pública imágenes y videos de su intimidad sexual; el *grooming* (concepto referido a una práctica en la que un adulto se hace pasar como menor en Internet o intenta establecer un contacto con niños y adolescentes), y la pornografía infantil.

Los riesgos que los adolescentes y jóvenes encuentran en internet disminuyen mediante las llamadas “conductas de ciberseguridad”, es decir, “el uso seguro y responsable de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), incluidos el internet, los dispositivos móviles y los aparatos para guardar, compartir o recibir información” (Giant, 2016, p. 16). Al implementar tales mecanismos se disminuyen o evitan robos de información y de identidad, pérdida de datos y muchos otros riesgos. No obstante lo anterior, en los resultados de la encuesta realizada por UNICEF y U-Report (15 de noviembre de 2020) se encontró que 56% de los usuarios no sabían qué es un “código malicioso”, pero 39% sabía que hay muchos riesgos a los que se está expuesto al acceder a ese tipo de código; 70% no podía identificar un *malware* en su teléfono celular o computadora; 65% dijo descargar aplicaciones, películas, videojuegos, etc. de páginas “pirata”; 67% no sabía qué es la doble identificación; 64% sabía que estar conectado a una red publica conlleva riesgos. La fal-

³ El Módulo sobre Ciberacoso (MOCIBA) 2017 se levantó del 29 de mayo al 21 de julio de 2017, con el objetivo de generar información estadística que permitiera conocer la prevalencia del ciberacoso entre las personas de 12 a 59 años de edad y de aquellas que vivieron alguna situación semejante en los últimos doce meses, así como la situación de ciberacoso experimentada y su caracterización.

ta de información sobre la ciberseguridad conduce a que los adolescentes y jóvenes se encuentren en un riesgo mayor ante el uso de dispositivos tecnológicos, como el teléfono, la computadora o las consolas, entre otros.

Actualmente, los procesos de socialización han experimentado cambios, y diversas interacciones sociales se realizan hoy de manera virtual. Una comunidad virtual implica un conjunto de personas que utilizan la tecnología como su medio de socialización, esto es, como un grupo de individuos lo suficientemente grande que emerge de una red y que se comunica constantemente en público, lo que genera que desarrollen un sentido de pertenencia y unión (Gairín, 2006). Así, la comunidad virtual se desarrolla cuando una comunidad real utiliza los distintos medios tecnológicos para mantener y ampliar la comunicación. Dos elementos básicos para la estabilidad y éxito de las comunidades virtuales en la red son el tiempo de interactividad y el componente afectivo entre los miembros (Saorín y Sánchez, 2001).

Las redes sociales facilitan por un lado la comunicación con otras personas, proporcionan a sus usuarios otras voces con las cuales puedan compartir los mismos intereses, preocupaciones o pasatiempos, y permiten que sus miembros se sientan parte de esa comunidad y que puedan acceder a la información que deseen, pero también pueden ocasionar que los adolescentes eviten salir y convivir con otros (Hernández *et al.*, 2017).

Un agente de socialización fundamental en el desarrollo es la familia, que tiene la responsabilidad de transmitir normas, valores y modelos de comportamiento; además, constituye el nexo entre el individuo y la sociedad (Rodríguez, 2007). La mediación familiar en el contexto digital es una estrategia para solucionar problemas con los hijos desde la prevención o anticipación (López y García, 2017); sin embargo, la influencia de la familia puede aumentar asimismo el riesgo de llevar a cabo conductas que perjudican el desarrollo de los adolescentes, como consumir alcohol (Acosta y Padrós, 2024).

En las prácticas parentales y el uso de las TIC por los niños los padres suelen tener un perfil mediador negligente, es decir; no dialogan, supervisan, controlan ni establecen reglas sobre el

uso de tecnología; otros padres recurren a prácticas indulgentes; esto es, priorizan los deseos de los niños al depositar una elevada (e injustificada) confianza en la tecnología y en la capacidad del autocuidado, pese a que son aquéllos quienes regulan el contenido y el tiempo que consumen internet. Están por último los padres con prácticas autoritativas, quienes establecen un diálogo bidireccional para establecer las reglas necesarias para el uso de las pantallas; explican las precauciones que deben tomarse para su uso, y regulan y supervisan las actividades de los niños (Arru, 2017). El control se limita con mayor frecuencia a preguntar y observar las actividades de los menores, seguido de la imposición de una cierta temporalidad al empleo de la conexión o a agregar a los hijos a sus mismas redes sociales como formas comunes de la mediación parental (López y García, 2017).

Los padres reportan sus diversas preocupaciones acerca de las implicaciones que el uso de la tecnología tiene en la vida de sus hijos, como el que se hagan amigos de personas desconocidas, que observen videos con contenido negativo, lo que propicia ideas distorsionadas acerca de la sexualidad, o el ciberacoso; asimismo, los padres desconocen las herramientas de monitorización parental, por lo que utilizan las redes sociales para la supervisión que llevan a cabo (Carrera *et al.*, 2020). Floros y Siomos (2013) apuntan que cuando los hijos perciben que hay un cierto control y monitoreo por parte de sus padres del tiempo que pasan en internet y sobre los contenidos que observan, tienen un mayor autocontrol en las redes sociales y menos probabilidades de desarrollar una conducta adictiva del internet. Por el contrario, los estilos parentales de indiferencia, abuso y sobreprotección de la madre influyen en el desarrollo de la adicción al internet, mientras que los estilos de indiferencia y abuso del padre contribuyen a que se desarrolle un uso excesivo de dicho recurso (Matalinares y Díaz, 2013).

Un estilo parental autoritario y los problemas de comunicación con los padres constituyen factores de riesgo para generar conductas relacionadas con el ciberacoso, el cual tiene a su vez relación con la búsqueda de apoyo y aceptación en las redes sociales, como una necesidad de pertenencia, identidad social y aceptación en el grupo (Marín *et al.*, 2019). Aun cuando algunos padres

establecen algunas pautas de conducta de sus hijos ante la tecnología, las mismas están orientadas solamente al tiempo de conexión y no a los contenidos (Garmendia *et al.*, 2011). Quienes tienen padres con habilidades protectoras en la red, tienen a la vez prácticas más saludables en este medio (Ramos *et al.*, 2018).

Como se observa, son muchos los estudios orientados a la población adolescente y juvenil debido a que es el grupo que más utiliza el internet. En México, de los 93.1 millones de usuarios, la mayor proporción se encuentra entre los 18 y 24 años, seguidos por los de 25 a 34 y de 12 a 17 (INEGI, 2023). Es, por lo tanto, una población muy vulnerable.

Con base en las fuentes revisadas, el objetivo del presente estudio fue analizar la influencia de la percepción de las conductas parentales en las conductas de riesgo de sus hijos en internet y en las comunidades virtuales.

MÉTODO

Participantes

La muestra, seleccionada de manera no probabilística por un muestreo intencional, estuvo integrada por 503 participantes, de los cuales 312 fueron mujeres (62%) y 191 varones (38%, cuyo rango de edad fue de entre 15 y 24 años, con una edad promedio de 20.01 años y una desviación típica de 2.49.

Instrumentos

Escala de Conductas Parentales (Méndez *et al.*, 2020). Constituida por dos subescalas, una referente a las conductas de las madres, con los factores de monitoreo, supervisión, conflicto y apoyo, esta subescala tuvo una varianza total de 64.30% y un coeficiente alfa de Cronbach global de .847. La subescala para padres fue integrada por los factores de Protección, Control, Conflicto y Apoyo, y explicó 72.83% de la varianza, con un coeficiente alfa de Cronbach total de .912. La escala se evalúa mediante cuatro opciones de respuesta que van de “nunca” a “siempre”.

Escala de Conductas de Riesgo y Protección en Medios de Comunicación Virtual (Méndez et al., 2023a). Dicho instrumento está compuesto por tres factores y explica una varianza total de 58.08%. Consta de los siguientes coeficientes omega de McDonald: Factor 1 (ciberacoso) = .964; Factor 2 (dependencia digital) = .831, y Factor 3 (ciberprotección) = .657. La escala contiene cinco opciones de respuesta que van de “nunca” a “siempre”.

Escala de Comunidades Virtuales (Méndez et al., 2023b). Consta de los siguientes factores que explican 58.28% de la varianza total: sentido de pertenencia, información, apoyo social y entretenimiento. Con los siguientes estadísticos de confiabilidad Omega de McDonald: sentido de pertenencia = .733; información = .901; apoyo social = .844; y entretenimiento = .706. Cuenta con cinco opciones de respuesta de “nunca” a “siempre”.

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron de manera virtual y presencial. Se solicitó a docentes que impartían sus clases, tanto sincrónica como presencialmente, su autorización para aplicar los cuestionarios. Una vez que aceptaron, un aplicador capacitado brindó información a los estudiantes sobre los instrumentos y se dieron indicaciones acerca del anonimato de las respuestas y el objetivo de la

investigación. Una vez que aceptaron colaborar voluntaria y anónimamente, se realizó la aplicación, considerando para ello los lineamientos éticos recomendados por la American Psychological Association.

Análisis de resultados

Se realizó un análisis de correlación r de Pearson a las diadas madre-hijo, madre-hija, padre-hijo y padre-hija con las variables; además, se llevaron a cabo análisis de regresiones lineales para lograr el objetivo de la investigación.

RESULTADOS

Los datos obtenidos en los análisis de correlación r de Pearson en la diada madre-hija indicaron correlaciones significativas bajas: las conductas parentales de monitoreo se asociaron de manera positiva con la ciberprotección y el apoyo social, y de manera negativa con el ciberacoso; las conductas de conflicto materno correlacionaron positivamente con la dependencia digital, el ciberacoso, el sentido de pertenencia y el entretenimiento, y de manera negativa con la ciberprotección. Las conductas de protección de la madre se asociaron positivamente con la ciberprotección y el apoyo social, y negativamente con el ciberacoso (Tabla 1).

Tabla 1. Análisis de correlación de riesgos y protección, comunidades virtuales y conductas parentales en la diada madre-hija.

	DD	CA	CP	SP	I	AS	E
Monitoreo	-.032	-.148**	.207**	.090	.031	.205**	.055
Supervisión	-.075	-.043	.050	.064	-.084	.086	.034
Conflicto	.361**	.168**	-.112*	.234**	-.025	.013	.137**
Protección	.016	-.142*	.246**	.015	-.019	.229**	.115**
Apoyo	-.097	-.109	.020	.057	-.004	.070	.049

Nota: DD: Dependencia digital, CA: Ciberacoso, CP: Ciberprotección, SP: Sentido de pertenencia, I: Información, AS: Apoyo social, E: Entretenimiento.

Regresiones lineales en la diada madre-hija

En los análisis de regresión lineal para las conductas de riesgo en medios virtuales se encontró que, en el caso de la variable de Dependencia digital ($r^2 = .140$), hubo dos variables predictoras: el con-

flicto ($\beta = .361$, $p < .001$) y el apoyo ($\beta = -.108$, $p < .05$); en la variable de Ciberacoso, el modelo presentó una r^2 de .043, siendo las variables predictoras el monitoreo ($\beta = -.147$, $p < .05$) y el conflicto ($\beta = .161$, $p < .05$); la variable de Ciberprotección obtuvo una r^2 de .083, con tres variables

predictoras: el monitoreo ($\beta = .157, p < .05$), la protección ($\beta = .225, p < .001$) y el apoyo ($\beta = -.152, p < .05$).

En el caso de las variables de la escala de comunidades virtuales, en la variable dependiente de Sentido de Pertenencia ($r^2 = .053$) se encontró la variable predictora de conflicto ($\beta = .231, p < .001$). La variable de Apoyo Social mostró una r^2 de .040, con la variable Monitoreo como predicción ($\beta = .201, p < .001$), y la variable Entretenimiento una r^2 de .020 con conflicto materno como predictor ($\beta = .141, p < .05$).

Los resultados de correlación en la diada madre-hijo (Tabla 2) mostraron una correlación positiva entre las conductas de monitoreo de la madre (ciberprotección y apoyo social); la supervisión se asoció positivamente con ciberprotección, sentido de pertenencia, información y apoyo social; las conductas de conflicto se relacionaron con ciberacoso, sentido de pertenencia y entretenimiento; la protección materna con ciberprotección y apoyo social, y las conductas de apoyo con apoyo social.

Tabla 2. Análisis de correlación de riesgos y protección, comunidades virtuales y conductas parentales en la diada madre-hijo.

	DD	CA	CP	SP	I	AS	E
Monitoreo	.071	.067	.179*	.098	.044	.170*	.071
Supervisión	.044	.100	.055*	.204**	.190**	.179*	.142
Conflicto	.310**	.251**	-.067	.291**	.007	.020	.184*
Protección	-.007	.012	.246**	.063	.066	.241**	.030
Apoyo	-.140	.124	.019	.198**	-.049	.161*	-.038

Nota: DD: Dependencia digital, CA: Ciberacoso, CP: Ciberprotección, SP: Sentido de pertenencia, I: Información, AS: Apoyo social, E: Entretenimiento.

Regresiones lineales de la diada madre-hijo

En cuanto las conductas de riesgo en medios virtuales, cuando las conductas de la madre se dirigen a los hijos varones, en el caso de la variable dependiente Dependencia digital ($r^2 = .143$) se observaron dos variables predictoras: el conflicto ($\beta = .354, p < .001$) y el apoyo ($\beta = -.186, p < .05$); en la variable Ciberacoso, el modelo presentó una r^2 de .057, siendo la variable predictora el conflicto ($\beta = .249, p < .001$), y en la variable Ciberprotección, con una r^2 de .062, la variable predictora fue la supervisión ($\beta = .152, p < .05$).

En la Escala de Comunidades Virtuales, la variable dependiente Sentido de pertenencia ($r^2 = .034$), presentó como variable predictora la Supervisión

($\beta = .184, p < .05$). Para la variable dependiente Información con una $r^2 = .034$, se encontró la variable predictora Supervisión ($\beta = .185, p < .05$). Apoyo social mostró una r^2 de .029 con la variable Monitoreo ($\beta = .170, p < .05$), y la variable Entretenimiento tuvo una r^2 de .026 con la variable Supervisión como predictora ($\beta = .161, p < .05$).

Las correlaciones entre la diada padre-hija (Tabla 3) indicaron correlaciones positivas entre las conductas parentales de protección y apoyo social, y de manera negativa con dependencia digital y ciberacoso; el control se asoció negativamente con dependencia digital, ciberprotección y apoyo social; el conflicto se asoció de manera positiva con dependencia digital y sentido de pertenencia, y el apoyo negativamente con dependencia digital.

Tabla 3. Análisis de correlación de riesgos y protección, comunidades virtuales y conductas parentales en la diada padre-hija.

	DD	CA	CP	SP	I	AS	E
Protección	-.167**	-.132**	.064	-.067	-.095	.144*	.045
Control	-.141*	-.031	-.211**	.050	-.068	-.134*	-.094
Conflicto	.167**	.045	-.106	.238**	-.009	-.018	.050
Apoyo	-.191**	-.103	-.105	-.038	-.073	.056	-.006

Nota: DD: Dependencia digital, CA: Ciberacoso, CP: Ciberprotección, SP: Sentido de pertenencia, I: Información, AS: Apoyo social, E: Entretenimiento.

Regresiones lineales de la diada padre-hija

Los análisis de regresión lineal referentes a las conductas que perciben las hijas de sus padres indicaron que en la variable dependiente Dependencia digital ($r^2 = .069$) se hallaron dos variables predictoras: protección ($\beta = -.209, p < .001$) y conflicto ($\beta = -.202, p < .001$); en la variables dependiente Ciberacoso el modelo presentó una $r^2 = .018$, siendo la variable predictora la protección ($\beta = -.134, p < .05$), y la variable dependiente Ciberprotección tuvo una r^2 de .045 con la variable predictora Control paterno ($\beta = -.211, p < .001$).

En la Escala de Comunidades Virtuales, la variable Sentido de pertenencia ($r^2 = .060$) tuvo

como variable predictora el conflicto ($\beta = .244, p < .001$). La variable dependiente Apoyo social mostró una r^2 de .056 con las variables de protección, como Predicción ($\beta = .204, p < .001$) y control ($\beta = -.195, p < .05$).

Los resultados de correlación en la diada padre-hijo (Tabla 4) indicaron correlaciones positivas entre las conductas de protección y ciberprotección y apoyo social del padre, y de manera negativa con dependencia digital; Control correlacionó con Ciberacoso y Sentido de pertenencia; Conflicto con Dependencia digital, Ciberacoso, Sentido de pertenencia y Entretenimiento; y Apoyo se relacionó con Apoyo social y de manera negativa con Dependencia digital.

Tabla 4. Análisis de correlación de riesgos y protección, comunidades virtuales y conductas parentales en la diada padre-hijo.

	DD	CA	CP	SP	I	AS	E
Protección	-.102	.006	.274**	.028	.105	.224**	-.016
Control	.048	.222**	.009	.236**	.064	.125	.109
Conflicto	.312**	.317**	-.080	.265**	.040	.088	.219**
Apoyo	-.161**	.065	.105	.141	.020	.177**	.025

Nota: DD: Dependencia digital, CA: Ciberacoso, CP: Ciberprotección, SP: Sentido de pertenencia, I: Información, AS: Apoyo social, E: Entretenimiento.

Con base en los resultados de las correlaciones, cuando los reportes son las percepciones de los hijos varones ante las conductas de sus padres, se encontró que en la variable dependiente Dependencia digital ($r^2 = .174$) se hallaron dos variables predictoras: Conflicto ($\beta = .407, p < .001$) y Apoyo ($\beta = -.293, p < .001$); en la variable Ciberacoso, el modelo obtuvo una $r^2 = .049$, siendo Control la variable predictora ($\beta = .222, p < .05$); Ciberprotección obtuvo una $r^2 = .099$, con dos variables predictoras: Protección ($\beta = .314, p < .001$) y Conflicto ($\beta = -.159, p < .05$).

Para las variables de la Escala de Comunidades Virtuales, Sentido de Pertenencia ($r^2 = .056$) tuvo como variable predictora Control ($\beta = .236, p < .05$). Apoyo Social, a su vez, mostró una r^2 de .050, con la variable Protección como predictora ($\beta = .224, p < .05$), y la variable Entretenimiento ($r^2 = .048$), tuvo como variable predictora Conflicto ($\beta = .219, p < .05$).

DISCUSIÓN

Los hallazgos de este estudio evidencian la presencia de conductas virtuales de riesgo, datos que respaldan los de autores como Villanueva (2018), quien analizó la vulnerabilidad de los jóvenes, la cual conlleva problemas como la adicción al internet (cf. Morales, 2022) y conductas asociadas al ciberacoso (cf. Gabrada *et al.*, 2021); a su vez, se observaron también conductas de ciberprotección, es decir, conductas que protegen a los adolescentes de peligros que pueden encontrar en los medios digitales, los que Giant (2016) analiza y aborda acerca del uso seguro y responsable de las tecnologías.

Respecto al objetivo principal de este estudio, al integrar la variable de las conductas parentales se observa su influencia sobre las conductas de riesgo en la ciberprotección y la adhesión a las comunidades virtuales, la que sin embargo fue diferente en cada una de las diadas. El conflicto materno y paterno estuvo presente en las conductas

de riesgo de la dependencia digital y el ciberacoso, coincidiendo con estudios previos en los que los estilos, la indiferencia y la sobreprotección tanto de la madre como el padre aumentan el uso excesivo y la adicción al internet (Matalinares y Díaz, 2013). Además, un estilo parental autoritario y los problemas de comunicación con los padres constituyen factores de riesgo en las conductas relacionadas con el ciberacoso (Marín *et al.*, 2019).

El monitoreo materno incrementa la ciberprotección en los hijos e hijas y disminuye el ciberacoso cuando se trata de las hijas, resultados que respaldan lo indicado por Floros y Siomos (2013); es decir, los jóvenes que perciben un monitoreo eficaz de sus madres son quienes tienen mejores hábitos en cuanto al uso de internet y el tiempo que pasan en las redes sociales; además, es probable que elijan mejor sus contactos en línea, lo que resalta la importancia de que los padres estén al tanto de las herramientas de monitoreo parental virtual, y que en estudios como el de Carrera *et al.* (2020) dicen desconocer.

También conductas parentales positivas, como la protección materna y paterna, aumentan las conductas de ciberprotección en los adolescentes, lo que es importante debido a que los padres con habilidades protectoras en la red tienen prácticas más saludables en este medio (Ramos *et al.*, 2018). Mientras el apoyo paterno disminuye las conductas de dependencia digital en los hijos, sin duda la mediación familiar en el contexto digital es una estrategia que hace posible prevenir, anticipar y resolver los problemas con los hijos (López y García, 2017).

Respecto a la variable de comunidades virtuales, el estudio muestra la adherencia de los jóvenes a las mismas, en las que la comunicación es constante y pública y los miembros desarrollan un sentido de cierta pertenencia y unión. En relación con las conductas parentales, cuando existe conflicto entre los padres y los hijos, se promueve en estos últimos el desarrollo de un sentido de pertenencia a las comunidades virtuales, al igual que lo que ocurre con la supervisión de la diada madre-hijo y con control en la diada padre-hijo, lo que hace que los miembros de una comunidad digital se identifiquen y se comuniquen constan-

temente en público (Gairín, 2006). Además, los jóvenes buscan entretenimiento en los grupos virtuales cuando se encuentran con conflicto con los padres.

El apoyo social que se ve reflejado cuando hay monitoreo y protección del padre tanto a los hijos como a las hijas permiten que los miembros se sientan parte de una determinada comunidad y que puedan acceder a la información que desean (Hernández *et al.*, 2017).

CONCLUSIONES

A pesar de las brechas generacionales en el uso de la tecnología, los padres deben hacer un esfuerzo para conocer y utilizar las herramientas de monitoreo y protección en medios virtuales dirigidas a sus hijos debido al efecto positivo que tales herramientas tienen para desarrollar conductas higiénicas y de protección en los adolescentes y jóvenes, lo que los resguardará de una cantidad creciente de riesgos en internet y que los lleve a generar un mejor autocontrol en cuanto al uso de las redes sociales.

Asimismo, es importante que se genere una actitud positiva hacia las comunidades virtuales y que los padres se incluyan en sus dinámicas, para de esta forma poder guiar a sus hijos en una sana convivencia en el contexto digital que incluso se extrapole a las relaciones sociales en el mundo físico, pues las comunidades virtuales llegaron para quedarse y se han ido convirtiendo paulatinamente en nichos de convivencia que las personas no pueden ya pasar por alto.

Finalmente, es necesario subrayar la existencia innegable de riesgos y de conductas poco saludables en los contextos virtuales, y la responsabilidad que la familia, como primer agente socializador, tiene actualmente no sólo en el entorno físico sino en el virtual, responsabilidad que no puede delegar ni ignorar, y es ahí donde entra la educación en la ciberprotección, la ciberseguridad y otras conductas protectoras que deben ser incluidas en el desarrollo de este medio de comunicación digital.

AGRADECIMIENTOS

Investigación realizada gracias al Programa UNAM–PAPIIT IN306821.

Citación: Méndez-Sánchez, M.P., Peñaloza-Gómez, R., García-Méndez, M. y Jaenes-Sánchez, J.C. (2025). Conductas parentales, comunidades virtuales, riesgos y protección en internet. *Psicología y Salud*, 35(2), 357-366. <https://doi.org/10.25009/pys.v35i2.2996>

REFERENCIAS

- Acosta M., V.M. y Padrós B., F. (2024). Influencia de familiares, amigos y edad de inicio en el abuso de alcohol en adolescentes. *Psicología y Salud*, 34(1), 29-36. Doi: 10.25009/pys.v34i1.2841
- Arellanez H., J.L., Romero P., E., Beltrán G., L.F. y Lima Z., F.I. (2024). Comparación de características adictivas a los videojuegos entre hombres y mujeres estudiantes mexicanos. *Psicología y Salud*, 34(1), 135-144. Doi: 10.25009/pys.v34i1.2851
- Arru, J. (2017). *Prácticas parentales y uso de la tecnología de sus hijos de 10 y 11 años en Mendoza, Argentina*. Tesis inédita de grado. Buenos Aires: Repositorio de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/265>
- Asociación de Internet.mx/ Infotec (2018). *13 Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2017*. México: Autores. Recuperado de https://www.gobiernohabil.com/2017/05/principales-datos-sobre-los-habitos-de.htmlhttps://www.infotec.mx/work/models/infotec/Resource/1012/6/images/Estudio_Habitos_Usuarios_2017.pdf
- Carrera, X., Beltrán, P. y Villalta, B. (2020). Monitorización parental de adolescentes con ayuda de la tecnología. *Hamut'ay*, 7(1), 19-27. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v7i1.1906>
- Donoso, T. y Rebollo, Á. (2018). *Violencia de género en entornos virtuales*. Madrid: Octaedro.
- Floros, G. y Siomos, K. (2013). The relationship between optimal parenting, Internet addiction and motives for social networking in adolescence. *Psychiatry Research*, 209(3), 529-534. Doi: 10.1016/j.psychres.2013.01.010
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (México) (2023, febrero). *Ciberacoso: Qué es y cómo detenerlo*. Recuperado de <https://www.unicef.org/es/end-violence/ciberacoso-que-es-y-como-detenerlo>
- Gabrada, C., Cuevas, N., Martí, A., Rodríguez, A. y Agusti, A. (2021). Ciberacoso y ciberviolencia en pareja: ¿fenómenos relacionados? *Psicología Conductual*, 29(3), 597-610. Doi: 10.51668/bp.8321305s
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G. y Casado, M.A. (2011). *Riesgos y seguridad en internet: Los menores españoles en el contexto europeo*. Bilbao: Universidad del País Vasco/ EU Kids Online. Recuperado de <http://www.eukidsonline.net>
- Giant, N. (2016). *Ciberseguridad para la 1-Generación*. Narcea.
- Gómez, D. y Martínez, M. (2022). Usos del internet por jóvenes estudiantes durante la pandemia de la covid-19 en México. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 22(2). Doi: 10.32870/Pk.a12n22.724
- Hernández M., K., Yanez P., J. y Carrera R., A. (2017). Las redes sociales y adolescencia. Repercusiones en la actividad física. *Universidad y Sociedad*, 9(2), 242-247.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2017). *Módulo sobre Ciberacoso [MOCIBA]. Reporte de INEGI*. México: INEGI Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ciberacoso/2017/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2023, 19 de junio). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2022*. México: INEGI. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENDUTIH/ENDUTIH_22.pdf
- López, C. y García C., J. (2017). La familia como mediadora ante la brecha digital: repercusión en la autoridad. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(1), 108-124. Doi: 10.21501/22161201.1928
- Marín C., A.F., Hoyos O., L. y Sierra A., F. (2019). Factores de riesgo y factores protectores relacionados con el *ciberbullying* entre adolescentes: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2899.pdf>
- Matalinares C., M. y Díaz A., G. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(2), 195-220. Doi: 10.15381/rinvp.v16i2.6554
- Méndez S., M.P., García M., M. y Peñaloza G., R. (2020). Escala de conductas parentales ante el uso de tecnología en adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 10(2), 114-124. Doi: 10.22201/fpsi.20074719e.2020.2.351
- Méndez S., M.P., Peñaloza G., R. y García M., M. (2023a). *Diseño y validación de la Escala de Conductas de Riesgo y Protección en Medios Virtuales*. México: UNAM.

- Méndez S., M.P., Peñaloza G., R. y García M., M. (2023b). *Escala de Comunidades virtuales: un estudio exploratorio y confirmatorio*. México: UNAM.
- Morales R., M. (2022). Adolescentes en riesgo: Búsqueda de sensaciones, adicción al internet y procrastinación. *Informes Psicológicos*, 22(1), 43-60. Doi: 10.18566/infpsic.v22n1a03
- Orozco, G. (2021). Género y adicción a internet en universitarios mexicanos. *Ciencia y Futuro*, 11(1). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/350353842_2021_genero_y_adiccion_a_internet_estudiantes_universitarios_2038-6038-1-SM
- Pinargote, G.J., Maldonado, K., Pin, C.Y. y Pérez, D.L. (2022). Uso de internet por parte de los jóvenes y dependencia de los teléfonos móviles. *Revista UNESUM-Ciencias*, 6(3). Doi: 10.47230/unesum-ciencias.v6.n3.2022.471
- Ramos, I., López, C. y Torrecillas, T. (2018). Percepción de riesgo online en jóvenes y su efecto en el comportamiento digital. *Comunicar*, 26(56), 71-79. Doi: 10.3916/c56-2018-07
- Rodríguez P., A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de Educación*, 9, 91-97. Recuperado de <https://www.forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/184/141>
- Sabater, F., C. y López H., L. (2015). Factores de riesgo en el ciberbullying. Frecuencia y exposición de los datos personales en internet. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 4(1), 1-25. Doi: 10.4471/rise.2015.01
- Saorín, P., T. y Sánchez A., V. (2001). Las comunidades virtuales y los portales como escenarios de gestión documental y difusión de información. *Anales de Documentación*, 4(0), 215-227. Doi: 10.6018/analesdoc.4.0.2311
- U Report México (2020). Tu voz cuenta (15 noviembre). *Ciberseguridad*. Recuperado de <https://mexico.ureport.in/opinion/4746/>
- Villanueva V., J. (2018). *Riesgos y usos problemáticos de internet en adolescentes*. Valencia, España: Universidad Internacional de Valencia. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5555_d_Riesgos-y-usos-problematicos-de-Internet-en-Adolescentes.pdf